



Nacido en 1925 en la ciudad de Santa Fe, Argentina, Fernando Birri es uno de los más importantes cineastas de nuestra América, reconocido entre los fundadores del Nuevo Cine Latinoamericano y Miembro de Honor del Comité de Cineastas de América Latina. Entre 1950 y 1953 cursó estudios en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma. En 1956 creó y dirigió en su país el Instituto de Cinematografía de la Universidad Nacional del Litoral, de donde surge la Escuela Documental de Santa Fe. Asimismo creó en 1982 el Laboratorio Ambulante de Poéticas Cinematográficas del Departamento de la Universidad de Los Andes, en Venezuela, y después, con un equipo de cineastas del Nuevo Cine Latinoamericano, fundó en 1986, en Cuba, la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, cuya dirección encabezó hasta 1991. Entre sus filmes destacan *Tire dié* (1956-1960), *Los inundados* (1961), *Org* (1967-1978), *Mi hijo el Che* (1985), *Un señor muy viejo con unas alas enormes* (1988). También ha publicado *Memorias del andarín* (2005) y *Soñar con los ojos abiertos. Las treinta lecciones de Stanford* (2007).

Cuaderno de bitácora

**Autorretrato del Otro,
artista adolescente
con un barco al fondo,
en 1948**

Fernando Birri



fundación provincial de artes plásticas Rafael Boff
Diputación de Córdoba

f nC l

fundación del nuevo Cine latinoamericano

casa de las américas

*«Al dar vuelta este papel
dalo vuelta con cuidado
porque en el encontraras
mi corason retratado».*

Prólogo en forma de eco

Ya no sé (ya no quiero saber) cuándo ni cómo el manuscrito de este cuaderno llegó a (apareció en) mis manos, se les pegó (se me pegó) como una escoria de hierro a una piedra imán. Sólo sé que con espasmódicos intervalos desde entonces me acompaña (¿me persigue?) por el mundo.

Debo aclarar (confesar, confiar), además, otra cosa: cada vez que entrebro sus hojas con las más contradictorias intenciones –simplemente pasarlas en limpio, estos últimos días dejarlas deliberadamente olvidadas en la estación del Caltrain de Palo Alto a San Francisco, destruirlas (quemarlas) de una buena vez, corregirlas–, encuentro nuevas pequeñas hojas de block amarillo, con anotaciones a mano (letra cada vez más pequeña, torcida, ilegible, casi garabatos) que no había visto (¿traspapeladas?). (La misma mano que escribió las notas en las páginas 27, 35, 57, 88 y 91).

Por ejemplo, ésta:

11) De Agenda Planing 50 Settimana, venerdì 14 dicembre 2001, Roma:
...en el 1948 atravesé la mayor crisis de mi existencia...

Creí morir, quise morir.

¿Qué lleva a un hombre de setenta y siete años a querer publicar un libro que alguien (¿Elotro?) le confió hace ya tantos años, tantos que no me acuerdo, escrito hace ya más de cincuenta? Lo llevó adonde fue, tres mundos y medio... con sus valijas, sus bolsos, su máquina de escribir portátil Lettera 22, con sus guiones, sus poemas, sus fotoglifos, sus glifotronics, sus «doc-fic», latas de películas... Y del que él antes que nadie conoce los límites, las puerilidades, las simplificaciones, las idealizaciones, las angustias místicas o/y sexuales. Lo contradictorio de (algunos) puntos de vista («elitistas» o/y «clasistas»), la vulnerabilidad (confrontado con mi pensamiento actual), la desprejuiciada convivencia con ideologías «despreciablemente reaccionarias», el triunfo romántico del delirio. Con visión dolorosa de sí mismo, pero todavía sin agresiva autoconciencia crítica: un aprendiz de equilibrista con los ojos vendados en el hilo flojo oscilante entre lo sublime y lo ridículo.

¿Qué lo lleva?...

Respuesta: dos puntos: el simple hecho de que este cuaderno, cerrándose, no se me caiga de las manos –como Rosebud, la esfera de vidrio y nieve de *Citizen Kane*– en mi lecho de muerte.

Pero hay algo más: que no digo, que no diré (que él no dice), que no explico, que no explicaré (que él no explica). (¿Un pacto secreto con Elotro?)

O ésta otra (los números de orden son arbitrarios: los he ido copiando a medida que encontraba y leía las notas y algunos ya se han borrado o perdido; evidentemente no ayudan a organizar mejor su lectura):

18 bis) Block amarillo: Vive (sobrevive) ¡ay! y testimonia.

Y ésta:

19) B.a.: (a propósito de los frutos verdes y Rilke, pág. 35. En Palo Alto, California, invierno de 2002): ...gran verdad... arrancados de cuajo por los exilios, no maduraron. Así fue mi vida...

Y ésta:

26) B.a.: Son algunos tópicos recurrentes, explícitos o implícitos, que leídos con «il segno di poi»,* después dominarán su vida:

El raptus místico, que después sería ebriedad misteriosa; su homosexualidad todavía latente, todavía no asumida –aunque sí practicada desde la infancia–; el coraje, o mejor –superando un miedo ancestral que lo paralizaba–, la compulsión del salto hacia lo desconocido, hacia lo nuevo –sin retorno– que es lo que lo determina o lo que lo anima, es decir, le da un ánima...

Y ésta:

33) B.a.: Como él amó que consideraran toda su obra, también ésta es obra inconclusa –«*opera aperta*»– de la cual, para un prólogo nunca escrito, *pergeni* algunos desordenados apuntes que sin intención de hacerlos coherentes aquí transcribimos.

Aquí me confundo: también él –Elotro– había ya pensado en un prólogo a base de citas, por lo cual éste que estoy escribiendo pasaría a ser una cita de citas** (¿), un espejo que refleja al infinito otros espejos, como la etiqueta del detergente Puloil, de mi infancia (que me causaba un ligero vértigo), donde una cocinera con una bruñida sartén en la mano se refleja a sí misma (cada vez más pequeña) con una bruñida sartén en la mano que la refleja (cada vez más pequeña) con una bruñida sartén en la mano que la refleja (cada vez más pequeña) con...

Y éstas otras:

34) B.a.: (reelaborar):... como los libros sacados de una inundación de los sótanos de la memoria, con páginas pegoteadas, que desgarradas permiten en sus retazos lecturas simultáneas, lecturas transversales.

50) Misticismo y materialismo que sólo muchos años después encontraría reconciliados en Kundalini y en la secta hindú Pasupatha, los Monjes de la Oreja

* Como llamaba su amigo, el escritor florentino Pratolini, al presente visto desde el futuro.

** ¿Y de quién es esta nota que lo explica? ¿O es un *trompe-l'œil* irónico de El-Otro?

Cortada, los de la Mano Izquierda (y obviamente en Reich con la connotación salvífica de un materialismo erótico, de un orgasmo comunista).

60) Este libro no es lo que soy pero es lo que fui.

79) ...No sé qué será de mí ahora... pág. 35.

Frase premonitoria idéntica a la que muchos años después escribiría el Che en su carta a los padres desde la cárcel en México; citando a Hikmet (?1967?).

91) Libros «raros»: lecturas que me marcaron y que eran como una biblioteca paralela –y perversa– de las lecturas obligadas.

Son algunos:

Gaspard de la Nuit, de Aloysius Bertrand.

Le Petit Prince, Saint-Exupéry.

Hesse: *El lobo estepario* (también *Demian*).

Les chants de Maldoror, del uruguayo Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont.

«Bartleby», Melville.

Poeta en Nueva York, de Lorca.

Journal du voleur, Genet.

Canto a mí mismo, Walt Whitman (traducción de León Felipe, no de Borges), etc., etc.

Faltan: Rimbaud (*Une saison en enfer, Illuminations*), Verlaine, Sade..., Kafka, Rilke, Neruda (*Veinte poemas de amor y una canción desesperada*) y después: el filme de Cocteau *Sang d'un poète*; la memoria se niega a seguir...

85) (Después). Mucho más no aprendí, más bien desaprendí.

90) ...con dudas, muchas dudas, angustias sin nombre: fantasmas (que no pertenecían todavía al pasado sino al futuro...).

...*diario de una crisis existencial* - en los años del existencialismo; Sartre & Cía.

Su edad mental (mi edad mental) quizás estaba adelantada a su edad física (para lo que era su ambiente provinciano), su edad psíquica (imaginaria) seguramente retardada, anclada (imaginariamente) en la pubertad, la primera leche o quizás antes, en los diez años que tenía cuando murió su madre y no quiso crecer más, no quiso ver más el mundo como era y que así lo hería. Vengándose a su manera.

...no eras un adolescente cuando escribiste el libro; pero el Otro sí lo era, dejó de serlo (empezó a dejar de serlo) después de escrito...

91) Re-descubrimiento de lo obvio, o sea, descubrimiento por sí mismo (re-invencción de la rueda): pasar recuento a la Creación como si se fuera el «Primer Hombre en el Mundo» y el mundo –y su tábula de valores– hubiera que aprenderlo a partir de cero, a partir de su inauguración esta mañana. Una ingenua epifanía, un *bric-à-brac* de cosas obvias... redescubriéndolas... desde una perspectiva de nuevos valores simétricamente antagónicos a los que eran hasta ese momento los de su clase y educación (pequeño burguesa, sin auto-ilusiones, sin auto-engaños: conciencia de los límites)...

...en otras palabras, entre tanta autocrítica negativa, un dato positivo, decisivo: el cuaderno como testimonio de un cambio de vida radical, antitético al proyecto para el cual familia y sociedad lo habían preparado: una opción de vida libertaria (no impuesta, asumida), la suya.

(Anárquicamente: rechazando todos los valores existentes: heredados o aprendidos).

24) Así *El Bestiario* de Leonardo –que él todavía no había leído– donde conviven Naturaleza y Delirio: minuciosas descripciones de la mosca y el dragón, por ejem. (pág. 55, cuando Vila habla de las sirenas: «que si veo una me la monto»).

31) Explicar la estructura de la doble columna: en una –la de la derecha– fijar «documentalmente» lo que estaba pasando: el transcurso de los trabajos y los días; en la otra –la de la izquierda– un taquigráfico memorándum de temas abiertos (propuestos) para su reelaboración «ficcional» futura (que nunca llegó).

(¿Antecedente inconsciente del doc-fic?: El género que muchos años después intentaríamos en cine –con Orlando Sena en la EICTV*– proponiendo una tercera dimensión, una nueva alquimia, una superación de los géneros tradicionalmente antagónicos como el documental y ficción).

38) Ve y se ve (se mira: es sujeto y objeto al mismo tiempo: director y actor: protobiógrafo).

43) Angustia y Melancolía. (Claves de su humor futuro: antídoto, pócima alopática).

57 bis) ... (Y de mis fantasías de suicidio, que fue lo que en definitiva hice –metafóricamente– con esta experiencia: suicidarme: para que viviera –sobreviviera– el otro)...

48) ...ellos, el resto de la tripulación, sentían tener frente a sí a un desconocido –y así yo también, viéndome reflejado en los ojos del otro, era el otro...

66) Que hay otro en mí lo sé, y no es ningún problema. El problema es cuál de nosotros dos es el otro.

67) miedo.

En 1948 –¿a qué?–, hoy me respondo: a sí mismo

sentir que su mundo

y todos sus valores

–intelectuales, religiosos, políticos, sentimentales, sexuales– vacilaban, se ponían en duda y caían

contravalores por un momento más fuertes que su viejo entusiasmo (y su alegría)

un terremoto psíquico,

cima se hacen simas

70) No hay por qué esconder que la tentación de expurgar este texto de tantas aparentes contradicciones: entre sí y sobre todo con su trabajo posterior, lo asaltó varias veces. Pero al fin prevaleció –contra ese viejo miedo que le arruinó la vida y que fue causa por reacción violenta de todo su coraje–, prevaleció digo, como otras veces, por un impulso irrefrenable más fisiológico que intelectual, más dictado por la autodefensa de su salud física (el vómito, ah, los viejos vómitos de sus crisis políticas, al inicio del segundo exilio), que por la defensa de su salud ideológica, prevaleció, en fin, salvo alguna que otra corrección de puntuación y sentido, el texto original.

4) «Realismo» (humor) y «metafísica» (religión, espiritualidad): *estridencias*, conciliación de los opuestos, agridulce.

* Escuela Internacional de Cine y Televisión de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, en Cuba.

99) Si se exponen los bocetos de un cuadro, ¿por qué no hacer leer los borradores de un libro? *Petrolío* de Pasolini *dixit* (aunque su publicación fue póstuma: ¿éste también lo es de alguna manera, no, Elotro?).

101) *Espejo del homúnculus*

Su libido, gota de mercurio:

lunarmente homosexual

pero también con curiosidad (desafío) heterosexual

y gimnasia autosexual sin remordimientos (sin culpa).

(...homo, hetero, auto: terminología esquizofrénica y represora, con la que no me identifico).

97) El nombre aparece escrito de varias maneras: El Otro, Otro, Elotro, indistintamente, se estaría tentado de pensar, confusamente.

En la última página lo cambia en YosoY: ourobouros; oximoro, capicúa (trae buena suerte): Alfa y Omega, el principio y el fin.

2) Es por lo menos curioso: un prólogo se escribe para facilitar la comprensión de una obra; éste, para destruirla (¿la comprensión?, ¿la obra?). Ver nota 33.

3) ¿De quién son los *omisis*? ¿Y por qué? ¿Y cuál fue el pacto secreto con El Otro? (ver nota 11).

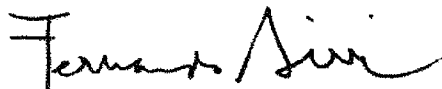
5) He trabajado tanto el tema de una identidad nacional, regional, continental (latinoamericana, de tres mundos: Asia, África, el Caribe y América Latina). ¿Pero cómo hubiera podido hacerlo sin atravesar antes una crisis –una pérdida, una búsqueda– de la propia identidad individual?

20) Como hay libros de iniciación en el misterio, hay libros de iniciación en la realidad. Éste pertenece a esta segunda categoría.

21) Mi (su) sexualidad: perversa polimorfa infantil.

83) (Escrito con caligrafía infantil, con lápiz, en papel de envolver pan, entre las hojas de block amarillo): «La vez que a los ocho, nueve años creí descubrirme una concha entre la raíz de las pelotas y el agujero del culo, con mucha preocupación pero más con alegría. Soy huérfano de madre y tengo que trabajar para ganarme el pan, pero prefiero hacer cine».

Trato de poner en orden sus papeles, sus notas, de encontrarles un sentido, una coherencia, un destino, pero renuncio.



FERNANDO BIRRI
Palo Alto, California, 3-3-3

u con pa
hu. a.o.



cielo con
y mas cel
re que se
isculo. En
ne su es
El deber
(y esta tan
el. En
mi
encontrado
y
verdadero

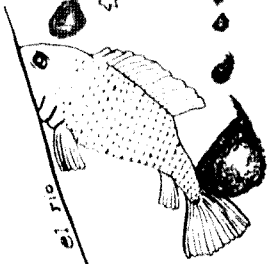


CO SER en
el do or

el testigo
ora (nombr
ica. 11

ESPERANZA DE VIDA

memoria
de Lucia - 24
y su vida
no. Hecho clau
8 meses. Dto
pedido a pa...



ISBN 978-959-260-219-9



f nCl
casa de las americas

phobos que controla opobos

ya a de
ambros de los

hora e loido en